



El Real Madrid cede dos puntos en un exceso de relajación como ya ha pasado otras veces

El cuarto despiste



R. Merino
Redacción

Las distracciones en momentos puntuales o los excesos de confianza se han posicionado como los verdaderos enemigos internos del Real Madrid. Su impecable trayectoria en el campeonato —son líderes desde la segunda jornada— se ha visto alterada hasta en cuatro ocasiones con dos empates y dos derrotas, casualmente ocasionadas siempre cuando figura como visitante y tiene como adversario a un conjunto recién ascendido. El Levante espera en el cierre de la primera vuelta.

Estos traspies son tan preocupantes como corregibles. Son inquietantes porque se han cedido cuatro puntos en feudos teóricamente asequibles, escenarios donde suelen forjarse los títulos: Valladolid y Murcia. Son puntos que están contabilizados en todas las quinielas. Acontecimientos que también incitan a reflexionar tras comprobar que, incomprensiblemente, existen momentos de una asidua relajación: el Espanyol construyó su triunfo en un despiste producido en los primeros segundos y curiosamente en un saque de esquina como sucedió en Murcia y frente al Sevilla se encajaron dos goles de forma consecutiva en otro ejercicio de distensión colectiva. Estas anomalías también se han reproducido en el Santiago Bernabéu, aunque carentes de gravedad. Los marcadores adversos (Atlético, Almería, Deportivo o Mallorca) siempre han sido volteados con una abrumadora facilidad.

Con esa misma disposición se han demostrado capacidades suficientes para trasladar esa superioridad doméstica a domicilio. Hay ejemplos: Valencia, Getafe o Villarreal. Y son corregibles, aún quedan muchos entrenamientos. Y afortunadamente no hay más paréntesis en un futuro cercano. No sientan bien. Los tropezos frente al Espanyol y Murcia han sido tras partidos de selecciones.

Fallos localizados

Estos problemas son conocidos, como quedó constatado en la valoración de Schuster respecto a la jugada del tanto pimentonero. "Creo que no hemos estado bien en el marcaje. Es una jugada muy típica del Murcia y la habíamos practicado a lo largo de la semana, pero aún así no hemos conseguido pararle".

La próxima parada establecida en el calendario es una plaza de categoría. Un estadio donde cualquier fallo suele pagarse: San Mamés. Será un examen serio en vísperas de presentarse en el campo del máximo adversario: el Camp Nou.

LOS ANTECEDENTES :



Valladolid: En plenas rotaciones surge Saviola

Los elogios recibidos durante las tres primeras jornadas de Liga compartieron protagonismo con la implantación de la política de rotaciones. Salgado, Marcelo y Drenthe fueron las principales novedades de una visita a Pucela que se saldó con un afortunado empate. El Real Madrid estuvo desaparecido durante gran parte del encuentro y únicamente los desajustes ofensivos del Valladolid, las intervenciones de Casillas y el tanto de Saviola evitaron consecuencias más trágicas. El primer pinchazo llegaba ante un recién ascendido.



Espanyol: Primera derrota con crisis de los brasileños

La tranquilidad que imprimían los resultados positivos se resquebrajó súbitamente en cuarenta y ocho horas. Fueron dos días de continuas desgracias culminadas con una actuación decepcionante en Montjuïc. La comparecencia en Barcelona estuvo precedida por los encuentros de las selecciones: Robben y Heinze llegaron lesionados, Robinho, Baptista y Sneijder tuvieron problemas con los vuelos y Robinho amenizó los problemas con una sonada fiesta en Brasil.



Sevilla: Recital y debacle en sólo tres días

El cambio de octubre a noviembre propició una contundente alteración en el Real Madrid. El conjunto blanco ofreció una exhibición con mayúsculas en un campo tan complicado como Mestalla y tres días después escribió un desastre en el Sánchez Pizjuán. La prometedora puesta en escena fue un espejismo a medida que aumentaron las prestaciones del Sevilla. A la derrota se sumó la expulsión injustificada de Ramos, como sucedió el sábado con Guti.